

Escritoras jóvenes

(Poetas)

Claudia Jara.

Nace en Santiago en 1975. En 1997 fue seleccionada para participar en los "Talleres Literarios José Donoso", de la Biblioteca Nacional y es becada por la Fundación Pablo Neruda. Próximamente publicará su primer libro.

DOMINGO DE VANIDADES

Yo la Artaud con pestañas
agarro el puñado de gentes
que corren a lo largo de mi brazo
goteando desde la punta de los dedos
lamen sus espaldas
con el disimulo de una realidad
subtitulada en la gula
de mi cuerpo dormido
en los márgenes de mi boca.
He expulsado un pequeño trozo de carne
no puedo mirar atrás
no soy mujer en un día
mis dientes son ojos internos
pierden la vista en la miseria
de mis contagiados remolinos salivales
gritando como Pablo Pájaros.

Véanme aquí
encerrada en esta escuela de mujeres
hablando de hombre a hombre
con mi buena marca de polilla cosquillosa.
Créanme vengo del zoológico de laberintos
con tono histérico
ustedes ya no sabrán que pensar de mí
yo la semi-raquítica
transeúnte permanente de calles angustia
les pido
córranse de una vez
de estos espejos de figura
que hay en mi rostro
No lo alimenten de leones.
ni lo encierren un domingo en la tarde
para decir después que soy un vegetal
y llevarme por la tierra para diseminar
mi retardo de mujer de bolsillo.
Una guillotina de mundos
chupará la sangre de la gente
que corría por mi brazo
Ahora sólo puedo hablarles
de mis parientes
para despedirme en un solo adiós
Me voy
como un muchacho
junto a Germaine
al fondo de la desnudez terrestre
en busca de mi Génica
la que me dará
un domingo vanidoso sin pestillo
para quedarme sola

mirando que soy un hombre
por mis manos y mis pies.

Mundo adentro sentado en un palo de escoba

En el mar de los placeres de corta duración
soy la expresión de lo que pienso
Atorado con una pepa de fruta
del ahorcado suspendido en hilos de hueso y piel
veo el chupón de venas mestizas
de la culebrona fiera y sedienta de pezuñas lejanas
corazón de lengua que no calla
Horrible es la visión de esta mujer
que sigue al brazo en la ventana negra
escupida sobre mis pies de cuerpo estrangulado
Me escondo bajo su ducha
con mis manos sordas de fatiga espiritual
y mundo adentro sentado en un palo de escoba
entro en el Libro Sanitario De Visiones Disparatadas
en su gratuito estallido de vida
asesinado en una oreja
carcelera de la noche